

21 ESTACIONES

CAMINO A PESAJ - PANES SIN LEVADURA - PRIMICIAS

1ra. Etapa - Celebrando Pesaj

Con Pesaj, se inicia un periplo que es una limpieza inicial, que nos saca de la esclavitud, de la idolatría. Nuestra salida física de Egipto.

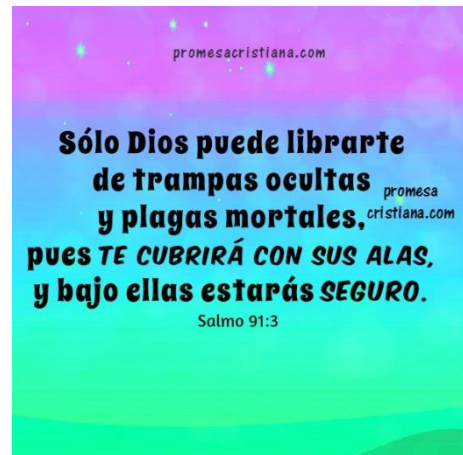
Día 7

Finalizando con las plagas que azotaron en Egipto en la época de Moisés y que también las mismas afectaron espiritualmente de algún modo en nuestras vidas.

Llevándonos a la ceguera total, a la oscuridad, a la ausencia total de luz, quedándonos impávidos en nuestras celdas del pecado, sin reacción, esperando ser visitados por el ángel de la muerte, para ser despojados de nuestros mayores tesoros. “Un golpe para Egipto y una cura para el pueblo de Israel”

²² Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. ²³ Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. (Éxodo 10:22-23)

⁴ Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto, ⁵ y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. ⁶ Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá. ⁷ Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas. ⁸ Y descenderán a mí todos estos tus siervos, e inclinados delante de mí dirán: Vete, tú y todo el pueblo que está debajo de ti; y después de esto yo saldré. Y salió muy enojado de la presencia de Faraón. ⁹ Y Jehová dijo a Moisés: Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto. ¹⁰ Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante de Faraón; pues Jehová había endurecido el corazón de Faraón, y no envió a los hijos de Israel fuera de su país. (Éxodo 11:4-10)



La ausencia de luz, es la ausencia de la presencia del mismo Padre.

Manos a la obra: debemos trabajar para que siempre nuestra luz interior esté encendida, para no vivir en tinieblas.

Para ello siempre debemos tener aceite en nuestras vasijas, un aceite de la primera prensada la cual resulta ser la más pura.

Así debemos nosotros trabajar nuestro corazón. Desmenuzarlo, escudriñarlo, de modo que avancemos en nuestro grado de pureza, que nos elevemos espiritualmente, día a día, llegando a destilar lo mejor de nosotros en forma similar a la primera prensada del olivo.

Al llegar a este estado de pureza, el Espíritu de Dios morará dentro de nuestro corazón y mente y nuestro fuego interior, a través de la oración y la Palabra, se intensificará.

Cuidemos nuestro templo, mantengámoslo limpio, sano, aislado de los agentes exteriores que nos contaminan, que nos enferman, que nos alejan de la santidad. Así haremos que Dios se glorifique en nosotros y permanezca en nuestro interior obrando a través de su Espíritu.

Cuidémonos de lo que miramos, escuchamos y hablamos.

Oración: *Dios Omnipotente, Todopoderoso, ayúdame a mantener mi luz interior encendida, purifícame, derrama tu santidad en mí, imprégname Señor de tu pureza. Protégeme de todo aquello que me perjudica, que me impurifica, que me hace tomar conductas y decisiones erráticas. Guíame para ser digno de ti, para que día a día Tú te glorifiques en mi transformación, en mi conversión y llegar a Pesaj en un estado tal de conectarme y lograr una relación personal contigo. Señor, forja el carácter de Tú Hijo en mí. En el nombre de Jesucristo, Amén!.*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI